

## Bibliografía

473

dente de la CONFER brasileña. Quizá el mayor acierto está en haberla centrado en lo que es esencial, la vocación-misión, para desde ella exponer, con toda radicalidad y actualidad, las exigencias de esta condición de existencia cristiana, especialmente en su dimensión comunitaria y en su servicio salvífico a los hombres de nuestro tiempo.

Acierta el prologuista cuando dice que hay escritores que escriben por escribir y otros que lo hacen para decir algo. Azevedo escribe para decir mucho: lo que ha visto, oído, reflexionado, orado en sus largos años de contacto con la vida religiosa en los más altos niveles en Brasil y fuera de Brasil. La lectura de este libro dará seguridad a los religiosos y religiosas en aquello que es esencial. Además les dará impulso para el compromiso con la historia. Quienes lo lean sabrán más sobre el ser religioso, pero sobre todo, terminarán con más ganas de serlo, de serlo más adecuadamente, y de servir más radicalmente a los hombres, especialmente a los pobres.— *L.R.M.*

M. Martínez, *El discernimiento. Teoría y práctica*. Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid 1984, 308 pp.

El tema del discernimiento ha vuelto a ponerse de moda en los ambientes eclesiásticos. Después de unos tiempos en que parecía que todo impulso nuevo debía ser seguido, sobre todo si aparecía como «moderno», como «progresista» se ha vuelto a imponer la necesidad de un serio discernimiento de los espíritus porque no todos son de Dios, como advertían ya los antiguos escritos cristianos, ni todo compromiso histórico se muestra como adecuado al Evangelio o procedente del Espíritu del Señor Jesús. Por eso era necesario reflexionar de nuevo sobre las exigencias, condiciones, contenidos del discernimiento en las comunidades cristianas.

El P. Mariano Martínez ha abordado este tema con la seriedad a que nos tiene acostumbrados en sus numerosas publicaciones. Es uno de los autores que escribe para decir lo mucho que sabe. Aquí nos ofrece casi una enciclopedia en la que estudia la naturaleza, las fuentes, los campos del discernimiento en la Iglesia, el lugar y el papel del mismo en la vida y comunidad religiosa, con algunas indicaciones finales sobre su ejercicio en las comunidades religiosas.

Esta última parte es excesivamente corta, por lo que en el subtítulo habría que subrayar la palabra «teoría» y casi suprimir la palabra «práctica». Es sabido, no obstante, que las teorías cuando son buenas ayudan a una buena práctica.— *L.R.M.*

A. Vanhoye, *La vocazione in san Paulo*. Rogate, Roma 1985, 48 pp.

En una primera parte se expone la vocación de san Pablo tal como se configura en las narraciones de los Hechos, con detalles tomados de sus propias cartas. En la segunda parte recoge la doctrina de san Pablo sobre la vocación de los cristianos. El tono es de charla o conferencia, de meditación. A destacar la insistencia en la iniciativa de Dios, en la gratuidad y en la revelación de Dios y de Cristo que la experiencia vocacional del apóstol comporta.— *L.R.M.*

C.E.I., *Vocazioni nella Chiesa italiana*. Piano pastorale per le vocazioni. Rogate, Roma 1985, 77 pp.

El cuadernillo presenta la nueva edición-redacción del plan pastoral por las vocaciones elaborado por la Comisión Episcopal italiana para la educación católica y aprobado por el Consejo Permanente de dicho episcopado. El plan sigue muy de cerca en su concepción y estructura el Documento conclusivo del II Congreso Internacional de Vocaciones, celebrado en Roma en 1981. También en su referencia exclusiva a las vocaciones de especial consagración: sacerdotales, religiosas, institutos seculares, misioneras.— *L.R.M.*